

REFLEXIÓN, SENSIBILIDAD Y CREATIVIDAD HUMANISTAS

Filosofía, Formación Artística y Literatura

PRESENTACIÓN GENERAL DEL APARTADO

Si bien la filosofía, la literatura y la formación artística tienen características propias, en este documento presentamos aquellos puntos en común respecto a la formación del bachiller, privilegiando el carácter formativo más que el disciplinario. Comprendemos la riqueza de su contenido y la vinculación con la formación del estudiante, aspecto que será abordado de manera puntual en cada una de las secciones que componen este apartado.

- a) Los aprendizajes que este apartado propone, y pone a disposición de la comunidad académica del bachillerato de la UNAM, se inscriben de distintas maneras en y con los cambios sociales. De ahí que la filosofía, la literatura y el arte, como parte de la historia de la humanidad, impliquen una relación permanente entre la sociedad y el individuo: su influencia es mutua y dinámica.
- b) La literatura, la formación artística y la filosofía, en tanto disciplinas, son concebidas como mediadoras, pues se encargan de suscitar un acercamiento formativo a la vida desde diversas perspectivas, de tal modo que la problemática humana se muestra y, por consiguiente, se analiza y se contrasta con la propia, lo que contribuye a dar sentido a la existencia, entendiendo ésta como una manera de concebir el mundo y al propio individuo.
- c) Por el carácter humanista de estas disciplinas, sus aprendizajes esenciales forman parte del saber y la cultura en general. Todas ellas enuncian la simplicidad y, al mismo tiempo, la complejidad de la existencia.
- d) El análisis y la interpretación de la vida desde la filosofía, el arte y la literatura, permite a los estudiantes ampliar y establecer un equilibrio entre su pensamiento, sus sentimientos y sus formas de actuar para consigo y para con los demás. De la misma manera, genera momentos en los cuales permite a los alumnos conocerse a sí mismos, a la sociedad y al mundo.
- e) La recreación de otras realidades posibles a través de los textos literarios, filosóficos y la producción artística ejerce una función liberadora y catártica al procurar la evocación y la imaginación de situaciones relacionadas con su condición presente.

En suma, cada una de estas disciplinas, desde su sesgo formativo, pretende elaborar explicaciones de la realidad de tal forma que respondan a los problemas fundamentales del hombre tales como: el conocimiento, la verdad y la existencia humana, la obligación moral y la belleza, entre otros; con ello, los estudiantes del bachillerato de la UNAM amplían sus posibilidades de percepción y construcción tanto de sí mismos como del mundo.

Desde sus enfoques disciplinarios y peculiaridades formativas, cada uno de los campos que integran este apartado de *Reflexión, sensibilidad y creatividad humanistas*, promueve, mediante los aprendizajes

esenciales, iniciar y desarrollar en cada estudiante diferentes procesos cognitivos y actitudes éticas propias de la disciplina, que redunden en la adquisición de una estructura de pensamiento lógico, coherente y fluido, así como incrementar capacidades y habilidades intelectuales, perceptuales y motoras.

Puntos en común

La inclusión de la filosofía, la literatura y la formación artística en el apartado *Reflexión, sensibilidad y creatividad humanistas* responde a una generalidad compartida que converge en un referente formativo común enmarcado en los siguientes puntos:

- Fomentar en el estudiante el desarrollo de una cultura general al mostrarle los elementos y las bases de la sociedad en la que se encuentra inmerso, a partir de la interpretación de la realidad, su expresión, ideas, reflexiones y concepciones de los objetos que le rodean y de sí mismo.
- Resaltar, mediante el discurso de cada campo, la esencia humana, los pensamientos, sentimientos y creatividad del individuo. Así, por ejemplo, en la literatura y, en general, en cualquier manifestación artística, encontramos todas las pasiones humanas consideradas desde diferentes puntos de vista.
- El discurso de estas disciplinas fomenta, en diferentes grados, la sensibilidad, racionalidad e imaginación de los jóvenes, un pensamiento autónomo, responsable y crítico, y amplía sus horizontes culturales. Cuando los estudiantes producen tal discurso, texto o manifestación artística, encuentran en esta producción un espacio para reflejar su vida interna y para manifestar sus sentidos, racionalidad e imaginación de manera integral.
- Cada una de estas disciplinas parte de la cultura como tema central; toma en cuenta que no hay una visión única sino plural para abordar y enriquecer sus temas y problemas. Toda formación supone una autoformación, es decir, la formación de un sujeto implica la construcción de sus propios referentes, los cuales se adquieren justamente de la cultura (presente y como un desarrollo histórico); al tenerla como parámetro, el estudiante del bachillerato comprenderá la diversidad de interpretaciones posibles en la que entran en acción elementos contextuales, de tal forma que reconocerá posturas distintas a la suya y enriquecerá su interpretación del mundo.

Las disciplinas que componen este apartado buscan la consolidación de un sujeto comprometido con su cultura y sociedad al profundizar en la capacidad creativa y productiva de los jóvenes; al promover valores humanos como respeto, solidaridad y tolerancia, entre otros; al fomentar la participación cívica de manera crítica, fundamentándola de forma sensible, racional e imaginativa. En este sentido, se trata de la posibilidad de crear una conciencia social, cuya finalidad es la búsqueda y el logro del bien social. En suma, se trata de promover la reflexión de los alumnos respecto a los otros con quienes convive, posibilitando actitudes y valores hacia la diversidad cultural, étnica, ideológica, religiosa y existencial.

En términos concretos, este apartado busca propiciar una enseñanza que cobre sentido para el alumno; enriquecer la formación integral y humanista; coadyuvar en el desarrollo de jóvenes reflexivos, críticos y autónomos, capaces de tomar sus propias decisiones de manera racional y con respeto a la dignidad de su persona y del otro.

Diferencias

Si bien estas disciplinas tienen puntos en común que les hace estar incorporadas en este apartado, marcan claramente sus diferencias respecto a la formación de los estudiantes. Dichas especificidades son principalmente:

- Empleo de un lenguaje particular. El conocimiento de éste permite al estudiante ampliar su bagaje cultural y su acervo conceptual, de tal forma que distinga los usos de lenguaje propios de cada disciplina y los incorpore en su discursividad.
- Diferentes formas de apropiación y comprensión del mundo. Con ello el estudiante distingue los diversos procesos históricos inmersos en la disciplina y el contexto cultural en el cual se inscribe, reconociendo, de este modo, posturas, temas y problemas que han logrado trascender su contexto histórico social, es decir, permanecer vigentes, por lo que se consideran clásicas, y que sirven de guía para responder a los problemas y necesidades fundamentales de nuestro tiempo.
- Desde su aspecto didáctico, cada una de las disciplinas busca instalarse en lo cotidiano: la formación artística ubica el arte como parte de la vida cotidiana para recrearla; la literatura articula lo cotidiano con la obra clásica de tal modo que se convierta en experiencia significativa para los alumnos y la filosofía establece una relación entre lo que se piensa y lo que se hace, entre el pensamiento y la acción, entre lo lógicamente posible y lo empíricamente imaginable.

En lo particular, la formación artística permite a los estudiantes del bachillerato desarrollar su sensibilidad, creatividad y capacidad de razonamiento, al interpretar el surgimiento de las categorías estéticas en correspondencia con la praxis artística; la enseñanza de la literatura aproxima al estudiante a todos los saberes y la filosofía permite a los alumnos tanto la estructuración de un pensamiento lógico, una argumentación correcta y un posicionamiento fundamentado respecto a la historia de las ideas, como una actitud ética que les prepare para tomar mejores decisiones.

DISCIPLINAS Y CAMPOS DE CONOCIMIENTO DEL APARTADO

Filosofía, Formación Artística y Literatura

Filosofía

Introducción

Cuando hablamos de filosofía pensamos en una disciplina que pretende elaborar explicaciones de la realidad circundante a partir de una reflexión crítica, y al mismo tiempo, consideramos que es la disciplina que se encarga de estudiar y de responder a los problemas fundamentales del hombre tales como: el conocimiento, la verdad, la existencia humana, la obligación moral, la belleza, entre otros.

Asimismo, la filosofía se nutre de los avances, aportaciones y propuestas teóricas que otras disciplinas desarrollan, lo que le permite acercarse a las necesidades reales y ampliar sus horizontes para poder adquirir una visión omnicomprensiva y totalizante que dé respuesta a sus principales problemáticas; de ahí la importancia de su carácter inter y transdisciplinario.

La enseñanza de la filosofía en la educación media superior tiene que enfatizar su carácter cuestionador, dubitativo, problematizador, que propicie en el alumno la reflexión, esto es, la capacidad de pensar sobre lo pensado de manera tal que se comprenda a la filosofía como una forma específica de apropiación de la realidad y como un recurso que puede aplicarse en los ámbitos más importantes de la vida cotidiana. En suma, la filosofía es un saber racional por excelencia que promueve, entre otras cosas, la capacidad de asombro, de análisis y síntesis, y sobre todo, la capacidad crítica y reflexiva de los alumnos.

Parte de la peculiaridad de la filosofía consiste en el planteamiento de preguntas, muchas de las cuales permanecen inalterables y, si bien las respuestas cambian por su aspecto contextual, muchas de ellas se reactualizan por su misma fuerza sustantiva y por las nuevas perspectivas teóricas. Hay temas que pueden considerarse insoslayables, pero también algunas respuestas permanecen vigentes, por lo que se consideran clásicas y sirven de guía para responder a los problemas y necesidades fundamentales de nuestro tiempo.

La riqueza del preguntar filosófico radica en que relaciona el microcosmos y el macrocosmos; lo objetivo y lo subjetivo; lo particular y lo general; lo individual y lo social; la interioridad y la exterioridad, con preguntas relacionadas con el ser, la existencia, el bien, la belleza, la virtud, la verdad, el conocimiento, lo cual conlleva la impronta pedagógica de un *aprender a filosofar más que aprender filosofía*.

A lo largo de la historia han surgido diversas maneras de abordar los problemas fundamentales con distintos enfoques y corrientes tales como el idealismo y el realismo, el racionalismo y el empirismo, el utilitarismo y el pragmatismo, el estructuralismo y el funcionalismo, entre otros, lo cual significa que no hay una visión única sino plural para abordar y enriquecer los temas y problemas de la filosofía.

Lo que se considera avance en la filosofía no consiste en un progreso lineal, ascendente y evolutivo, sino en la reformulación y resignificación de sus preguntas fundamentales. Hay explicaciones clásicas que

trascienden su contexto histórico, que aun cuando fueron pensadas para responder a una problemática particular inserta en un espacio temporal específico, nos ayudan a pensar y apropiarnos de la realidad para poder explicarla y transformarla.

Pensar en la enseñanza de la filosofía es pensar en la formación de un sujeto que construye sus propios referentes. De ahí que el proceso del pensar filosófico sea aprender a darse cuenta de la construcción, tanto de la propia persona como la del otro en tanto seres sociales; por ello, su trascendencia en el nivel bachillerato radica en ser un recurso que el alumno utilizará independientemente de su campo de formación disciplinaria.

Importancia de la Filosofía en el bachillerato

La filosofía contiene un “pensar transversal” que recorre prácticamente todas las asignaturas, dado que una de sus características básicas es cuestionar la razón de ser de los temas esenciales de cada una de las disciplinas del mapa curricular, incluyéndose a sí misma. Por otro lado, la filosofía ayuda a la construcción de la fundamentación epistemológica, ontológica y ética del resto de las disciplinas.

Recomendaciones para la enseñanza de la Filosofía

La filosofía no es sólo una disciplina teórica y abstracta, tiene aplicaciones concretas y prácticas. La fortaleza del conocimiento filosófico es la relación teórico-práctica, la relación entre lo que se piensa y lo que se hace, entre el sujeto y el objeto; es la capacidad de encontrar y construir mediaciones entre el pensamiento y la acción.

Debemos recordar que los estudiantes tendrán un primer acercamiento a la filosofía en el bachillerato, y que para algunos será el único contacto con el conocimiento filosófico. Si queremos que dicho conocimiento les sea significativo en lo académico, lo profesional y en general en su vida cotidiana, debemos evitar posturas eruditas, absolutistas y academicistas. Así pues, no se trata de enseñar nombres, fechas, autores y teorías inconexas, sino de replantear los problemas clásicos de la filosofía a partir de la propia realidad de los alumnos.

Importancia de la Filosofía en el bachillerato

La enseñanza de la filosofía en el bachillerato se centra en el problema de cómo enseñar a argumentar a partir de una reflexión crítica; así como dotar de herramientas para una toma correcta de decisiones, crear condiciones para que los estudiantes asuman las consecuencias de sus actos de manera responsable y razonada, propiciar su participación en la construcción de una sociedad abierta y plural, y desarrollar una síntesis entre la sensibilidad y la racionalidad que le permitan resignificar la cultura a través de las diversas manifestaciones artísticas.

En cuanto a la formación académica y profesional, la filosofía proporciona a los estudiantes las herramientas teórico-metodológicas para continuar con sus estudios en cualquier área o campo del saber, toda vez que los prepara para conceptualizar, expresar y defender sus ideas tanto de manera oral como

escrita. Asimismo, fomenta el desarrollo de una cultura general al mostrarle los elementos y las bases de la sociedad en la que se encuentran inmersos.

Por otro lado, respecto a la formación cívica, la filosofía coadyuva a la construcción de una conciencia y formación en actitudes y valores relacionados con la situación histórico-social del estudiante y su vinculación con los otros. En este sentido, la formación filosófica posibilita la creación de una conciencia social, cuya finalidad es la búsqueda y el logro del bien social.

Formación Artística

Introducción

El arte es una interpretación de la realidad que se liga a dos planos: lo objetivo y lo subjetivo. Capaz de mostrar el mundo, su expresión, ideas, reflexiones, concepciones de los objetos que lo rodean y de sí mismo, es un lenguaje. *El hacer visible lo invisible es la gran misión de la creación artística.*¹

Las disciplinas artísticas son variadas, tienen aspectos comunes que se identifican a partir del estudio del lenguaje particular de cada una de ellas. Por tanto, es fundamental el aprendizaje de habilidades perceptuales y conceptuales, capacidades de orden racional y sensitivo que definen a cada una de las praxis artísticas. El músico comprende los sonidos y los interpreta por medio de signos musicales, los reflexiona para otorgarles un sentido musical, elige el tipo de instrumento; el artista plástico decide el tipo de técnicas, los formatos con los cuales trabajará, el material, según sus distintos objetivos; el bailarín ejecutará obras con el cuerpo convirtiéndose en lenguaje de emociones, ideas, sentimientos; el cine explora, mediante las imágenes en movimiento, narrativas configuradas en personajes reales o ficticios. El aprendizaje de una técnica es el camino para que los jóvenes se acerquen a la comprensión y expresión del arte.

Hoy más que nunca las valoraciones del arte son amplias; la expresión artística cumple objetivos diversos, expresa intenciones distintas y funciona de acuerdo con ciertas condiciones históricas, incluye fotografía, cine, música electrónica, y otras, que a mediados del siglo pasado hubieran sido inconcebibles, pero ahora es insoslayable su reconocimiento, apreciación y comunicación.

El hombre es el único ser que produce arte, lo empezó a hacer cuando fue capaz de buscar y encontrar sentido a su existencia; no sólo identificó sus necesidades, sino exploró sus deseos como una acción libre que le permitió inscribirse en el universo de la imaginación y crear el paradigma de lo imaginario. La conjura entre la sensibilidad, los efectos provenientes del mundo real, los sentimientos y la reflexión conveniente a través de la historia, han logrado valorar la praxis artística con la finalidad de construir modelos estéticos correspondientes a cada época y, en ocasiones, trascenderla.

¹ Ierardo, Esteban, *La continua visibilidad de lo invisible*, <www.temakel.com/galeriamagritte> (consultado en mayo de 2010).

El objetivo esencial de la formación artística en el bachillerato es lograr que los estudiantes desarrollen sus capacidades intelectuales, perceptuales y motoras, cuya estimulación es necesaria para la reflexión estética y la sensibilidad artística que los conducen a apreciar el arte y a interpretarlo según su contexto histórico-social, como una construcción humana indispensable para su formación individual y social.

Si consideramos la expresión artística como formativa, porque recupera las experiencias, conocimientos, actividades de distinto grado, actitudes frente a su vida cotidiana de forma individual y colectiva, entonces el camino más adecuado y justificado para inscribir esa experiencia artística y estética en el nivel medio superior es el que unifica teoría y praxis; la teoría es fundamental al conocimiento y su aplicación a la praxis, y viceversa.

Los grandes temas de la formación artística son arte, cultura e historia. A través de sus disciplinas teórico-prácticas comprenden la relación entre su enseñanza, sus capacidades creativas y sus interpretaciones, produciendo una integración entre teoría y praxis. Los ejes propuestos para abordar estos temas son: a) ampliar el horizonte de la sensibilidad, b) propiciar la percepción y producción de una obra, c) motivar a los estudiantes para que aprecien las artes y reflexionen sobre la importancia de éstas para su desarrollo personal, d) comprender los antecedentes e influencia de manifestaciones culturales provenientes de otros países, e) reconocer las aportaciones que llevan a cabo las nuevas generaciones en relación con su realidad social e individual.

El ejercicio artístico guiado por un maestro es importante para lograr los objetivos básicos de cada disciplina: sensibilidad, conocimiento, análisis, síntesis, apreciación, ejecución, valoración y difusión del arte.

La formación artística en sus diversas expresiones favorece la integración del conocimiento y descubre la necesidad de apreciar una cultura general y expresar lo que le suscita la realidad circundante. Si consideramos la amplitud del tema, algunos ejemplos de la relación intrínseca entre las diferentes expresiones artísticas con otras áreas del conocimiento son los siguientes:

Al hacer un montaje de **teatro** es importante conocer el contexto social de la época (ciencias sociales). La **literatura** nos permite entender el estilo, saber cuáles obras corresponden al siglo de oro, al romanticismo o al realismo. La biología estudia el cuerpo humano y el funcionamiento anatómico de sus cuerdas vocales, músculos, la integración de la expresión corporal, importantes para el teatro y la **música**.

La **danza** ofrece a la geografía la ubicación de costumbres, vestidos, movimientos e influencias históricamente acumuladas a través de la danza clásica, contemporánea, española o regional mexicana. Ayuda a que los jóvenes controlen los movimientos de su cuerpo, aprendan a respirar por el diafragma. Cada clase se transforma en una enseñanza sobre sí, permitiendo una relación estrecha con la biología, la educación física y las ciencias de la salud.

Con la **música** el alumno adquiere conocimientos matemáticos, aprende a relacionar las notas musicales con los tiempos, de acuerdo con su lugar en el pentagrama. Se relaciona con la física en el estudio de las ondas sonoras y la combinación entre éstas para la producción del sonido armónico. La música permite la

interrelación de los alumnos, apoya el desarrollo de su autoestima dándoles seguridad al participar en conciertos, es una pieza fundamental para la formación del adolescente.

El **dibujo**, como lenguaje visual y gráfico, favorece el desarrollo de conocimientos y habilidades para la comprensión del primer paso del método científico: la observación de los fenómenos sociales y naturales. Aporta, comparte y complementa sus contenidos con muchas disciplinas, por ejemplo: con la física, cuando se establece una relación permanente entre la óptica y las teorías del color; a través de la geometría descriptiva, el dibujo constructivo representa en proyecciones planas el análisis de las figuras que se encuentran en la realidad tridimensional.

La **pintura** tiene estrecha relación con el dibujo en sus diferentes especialidades; se basa en el uso de técnicas y recursos materiales del color para desarrollar en el alumno la capacidad de percibir y plasmar formas. A la historia, así como a las lenguas extranjeras, a la literatura y a la filosofía, la pintura se ofrece como documento que permite leer y verificar las ideas, pensamientos y hechos del acontecer humano.

El **modelado** promueve el desarrollo de habilidades manuales finas y aporta conocimientos básicos para construir muestras a escala de partes del cuerpo, de objetos y piezas de arte, que se emplean en ciencias de la salud, biología, historia y tienen una relación directa con la química en el conocimiento de los materiales que se utilizan.

La **escultura** permite conocer y producir cuerpos figurativos o abstractos. Se relaciona con las matemáticas al manejar las dimensiones por medio de las escalas; con la geografía, al indicar a qué región pertenece, o con la estética, al considerar su valor artístico, por ejemplo la *Venus de Milo*, el *David* de Miguel Ángel o *El Caballito* de Sebastián.

Por los materiales que utiliza el **grabado**, tiene relación con la química; por ejemplo, las litografías son hechas a través de la combinación y reacción de sustancias con ácidos y grasas. De la misma manera, la **fotografía** está relacionada con la física y la química. Gracias a ella se pueden congelar momentos tanto naturales como sociales; a través de imágenes se conecta con casi todas las ciencias.

Recomendaciones para la enseñanza de la Formación Artística

El objetivo de la formación artística consiste en mejorar las experiencias creativas tomando en cuenta los cambios sociales, científicos y culturales. Los que la enseñan, podrían unir la cultura y las experiencias juveniles a otros campos disciplinarios en el análisis de la obra artística.

Los puentes entre teoría y praxis se producen de forma dialéctica, se apoyan en la coherencia y crecimiento mutuos; si se adquirieran por separado darían resultados pobres. La teoría permite la apreciación, valoración, el cuestionamiento; da referencia, revisa y comunica al receptor. La práctica favorece la ejecución, la realización de alguna rama de la cultura, es el estilo que se imprime.

Teoría y praxis mutan día a día. Los maestros necesitan incorporarse a estos cambios que ahora son necesarios y se configuran como modelos de arte; si algo caracteriza nuestro siglo XXI es su celeridad. No es extraño que los fenómenos artísticos enfrenten dicha condición, además de re-significar las revoluciones

científico-tecnológicas mediante las praxis artísticas: el teatro breve, el *grafiti*, el *tagger*, el *sticker*, entre otros.

Es importante que cada área artística ofrezca a los alumnos espectáculos, conferencias, visitas físicas y virtuales a museos, conciertos didácticos, exposiciones, que amplíen su percepción de la obra creativa para que la valoren en otra dimensión. Es deseable que los profesores de las diferentes disciplinas propicien en los estudiantes el hábito de asistir a museos, obras de teatro, cine, danza que complemente su formación integral y contribuya al desarrollo de su identidad.

Es básico que los maestros y difusores de la cultura impulsen las propuestas estudiantiles artísticas; partiendo de la premisa “los estudiantes son creativos”, apoyar las redes horizontales con festivales, encuentros y tianguis culturales, entre otros. Se recomienda difundir los trabajos artísticos de los estudiantes con sus pares dentro y fuera de la Escuela Nacional Preparatoria y el Colegio de Ciencias y Humanidades; esto les enfrenta a la crítica y favorece su formación.

Al conocer los nuevos movimientos culturales mundiales, los estudiantes podrán crear un diálogo con ellos, interpretarlos, comprenderlos, explicarlos, así como encontrar su valor autónomo, social e histórico.

Impulsar y reconocer la práctica interdisciplinaria, transdisciplinaria y multidisciplinaria es uno de los objetivos que se deben subrayar en la educación artística y estética de la comunidad estudiantil. Encontrar el equilibrio en la integración de los contenidos de ésta con otras disciplinas, conduce a un proceso dinámico y de apertura. Las aportaciones de los maestros y de los estudiantes en ese sentido, permiten un conocimiento completo y complejo que es necesario en la formación del bachiller. Además, es recomendable revisar las propuestas generales y particulares de la formación artística de manera regular, preferentemente cada cinco años para confrontar, verificar, evaluar lo hecho e incorporar lo nuevo a los procesos educativos.

Importancia de la Formación Artística en el bachillerato

Los jóvenes son innovadores y generalmente buscan la ruptura; la formación artística les brinda un panorama global para tales fines, cuya orientación pretende relacionar sus aprendizajes con otras asignaturas.

El arte es una manifestación inmanente en el ser humano; la historia de la cultura da cuenta de ello en el teatro, música, danza, pintura, entre otros, que corresponden a distintas maneras de concebir el mundo y a sí mismo. La expresión de formas, sonidos y movimientos, a través del lenguaje artístico, es parte de su naturaleza.

El carácter intuitivo, heurístico y expresivo responde a dicha naturaleza, es un elemento indispensable para el desarrollo de la capacidad intelectual del sujeto, complementa el conocimiento científico y humanístico y es esencial en el proceso cognitivo del individuo. El ser humano nace con facultades sensoriales y mentales; es fundamental que éstas seas descubiertas, reconocidas y desarrolladas por cada individuo, para comprenderse a sí mismo y comunicarse con los demás. La formación artística en el bachillerato responde a la necesidad de dialogar en el mundo utilizando los distintos lenguajes auditivos, verbales,

visuales, corporales, que son la base para desarrollar facultades intelectuales, físicas, afectivas y de participación cívica. El arte abre canales de colaboración e interacción entre los creadores y receptores.

Por medio de la reflexión estética, la expresión artística contribuye a profundizar la capacidad creativa y productiva de los jóvenes, y promueve valores como respeto, solidaridad y tolerancia, necesarios en la construcción de una nueva sociedad que elimine la violencia. Al desarrollar estas facultades y actitudes, la formación artística y estética propicia la participación cívica del egresado de manera crítica, sensible, racional e imaginativa.

Gracias a esta formación artística, los estudiantes podrán encontrar opciones diferentes a las ofrecidas por los medios de comunicación, muchos de los cuales son enajenantes. El joven puede reflexionar sobre música distinta a la comercial —Mozart, Chopin, Piazzolla, Casals—; ver y hacer teatro de Shakespeare, Molière, Víctor Hugo, Rascón Banda, Carballido, Azar, o leer a Paz o Monsiváis.

El bachillerato universitario no es escuela de arte, pero los talleres o actividades artísticas favorecen la vida social de los estudiantes y desarrollan la reflexión, la crítica y la expresión. El egresado del bachillerato en el campo del arte tiene tres opciones: 1) elegir una carrera de arte, posiblemente los menos; 2) optar por carreras distintas a las artísticas, pero ha desarrollado aprendizajes relacionados con el arte que le serán útiles en su actividad profesional; y 3) descartar la posibilidad de estudiar una carrera universitaria, pero ha logrado apreciar el arte, y al ver *Moctezuma* en el Templo Mayor, la obra de Cauduro en el nuevo edificio del Senado o a Casasola en alguna exposición; o al leer *El llano en llamas* o *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, o ver alguna puesta en el teatro de *El filósofo declara* de Juan Villoro, podrá constituirse en público receptor del arte. De esta manera, los estudiantes serán capaces de identificar mediante el recurso histórico y social, los productos culturales a través de visitas guiadas a museos, presentaciones electrónicas, textos, documentales y audios, entre otros.

Aprendizajes esenciales de Formación Artística

La formación artística en el bachillerato de la UNAM desarrolla en el alumno su imaginación, creatividad, capacidades perceptivas, sensibilidad estética, conciencia crítica, y le permite concebir el arte como parte de su formación integral a través de la práctica de una disciplina artística. Propicia en él **habilidades de pensamiento, psicomotrices y socio afectivas** que favorecen la creatividad, percepción visual, percepción abstracta y sensibilidad estética, que apoyan el aprendizaje en otras disciplinas. Los aprendizajes esenciales pueden desarrollarse en asignaturas curriculares o extra-curriculares, teóricas y prácticas para entender y apreciar el arte.

Literatura

Introducción

La misión del bachillerato es formar al estudiante con una cultura general, amplia y consistente, de la cual forma parte imprescindible la literatura por ser una de las artes que, además de creación lingüística, es fuente de conocimiento, experiencia y reflexión que contribuye al crecimiento cultural del lector. La literatura ha sido siempre una de las manifestaciones culturales más importantes de todos los pueblos, porque en ella encontramos todas las pasiones humanas consideradas desde diferentes puntos de vista: histórico, psicológico, sociológico y filosófico; es decir, la literatura no sólo es una forma de entretenimiento, sino también de conocimiento y de arte.

La literatura es una creación cultural y, en consecuencia, está relacionada con toda manifestación humana de su tiempo: ciencia, filosofía, arte, técnica, deporte, artesanía, folclore, religión, etcétera; por esta razón, el conocimiento de los nexos sincrónicos hace posible una comprensión profunda de los textos. De ahí que dentro del bachillerato de la UNAM se incluya el conocimiento del contexto histórico y social que enmarca a toda obra literaria, cuyo saber se hace imprescindible para el acercamiento a cualquier texto, sin que esto implique la visión historicista en la enseñanza de la literatura.

El texto literario posee un poder inmaterial (Eco, 2002: 9-23), visible a través de la tradición literaria; la literatura es el conjunto de textos que la humanidad ha producido y genera, no con finalidades prácticas sino más bien por amor hacia sí misma; obras leídas por deleite, para el crecimiento espiritual, para la ampliación de conocimientos, incluso por puro ocio, sin la obligación de hacerlo, salvo cuando están insertos dentro de la formación del individuo y su lectura se convierte en una tarea de acompañamiento entre las obligaciones de carácter escolar, porque el texto literario es precisamente eso: un tejido de palabras que a través de un poema, de una narración, de la exposición de ideas o de un cúmulo de diálogos, transmite sensaciones, emociones, sentimientos, entre otros, que se pueden comprender y que, en su conjunto, también es necesario interpretar.

A través de la lectura de obras completas se pretende acercar al alumno al aprecio del arte de la literatura. Para ello, se ponen en práctica, con gran amplitud, diversas aproximaciones literarias (estilística, narratología, estructuralismo, semiótica, entre otras), haciendo hincapié en el carácter estético, lúdico y cultural del texto, lo cual no obsta para que se utilicen con los mismos fines las llamadas posiciones tradicionales. Se ensayan también diversos métodos con el afán de hacer accesibles a los alumnos la lectura y el análisis de las obras literarias, de manera que éstas se conviertan en experiencias significativas para ellos, desde los considerados métodos tradicionales hasta algunos muy novedosos, adecuándolos a la idiosincrasia del adolescente.

Además, es muy importante que el alumno conozca la diferencia entre la lengua hablada y la escrita, así como su función literaria, tanto para que haga el uso correcto que corresponde al contexto y objetivo de comunicación, como para que pueda apreciar el trabajo artístico e intelectual inmerso en la obra. Esto significa que el alumno será capaz de distinguir en ella, al menos, dos dimensiones básicas: forma y fondo.

Para alcanzar este objetivo es necesario considerar como eje la lectura de textos completos, así como los temas centrales de la literatura:

- Concepto de literatura
- Conceptos literarios generales: géneros, texto, intencionalidad, mimesis, ficcionalidad, connotación, polisemia, polifonía, figuras retóricas, versificación (metro, rima y ritmo), entre otros
- El lenguaje literario
- Funciones de la literatura
- Corrientes literarias: épocas, movimientos, generaciones y estilos
- El mito y la leyenda
- El cuento
- La novela
- El drama
- El poema
- El ensayo
- La crónica

Es fundamental abordar el estudio del texto literario desde diversas perspectivas de análisis: temático, contextual y discursivo, a fin de que el alumno pueda aplicar el conocimiento teórico y formal, adquiridos de manera gradual, a partir de textos sencillos a lecturas de mayor complejidad.

Recomendaciones para la enseñanza de la Literatura

Al considerar que el docente se enfrenta con grupos heterogéneos de estudiantes que, o son lectores natos o motivados por su familia o, en la mayoría de los casos, sólo han leído por obligación, el reto es que aprendan a leer textos literarios y ganar lectores analíticos en el mayor número posible de alumnos. Ése es el desafío.

Los jóvenes leen de manera diferente a las generaciones anteriores, pues para ellos los impresos ya no son el punto de lectura: ahora su instrumento es la pantalla. No sabemos cómo se leerá en el futuro, puede ser incluso que la lectura devenga una combinación de todas las herramientas que se han generado; lo que sí podemos afirmar, es que la literatura seguirá viviendo mientras exista la humanidad.

Es importante leer textos literarios en ediciones recomendadas por el profesor, vigilando que los alumnos no usen textos de dudosa calidad editorial, además de orientar la consulta de algunas bibliotecas virtuales de reconocido prestigio. Lo anterior, con el fin de reducir el impacto económico en los alumnos con menores posibilidades y aumentar el uso de las bibliotecas de los planteles para asegurar la calidad de los materiales bibliográficos consultados.

La discusión grupal y/o por equipos, así como el trabajo escrito individual, deberían considerarse aspectos clave de la práctica docente en las aulas, toda vez que la literatura suele admitir una diversidad enorme de interpretaciones posibles, en las que entran en acción características contextuales, sean compartidas o no con el autor: su entorno, época, sexo y nacionalidad, entre otras, por lo que promover el análisis de las obras literarias brinda al alumno elementos y posturas distintas a la suya que pueden enriquecer su visión

e interpretación del mundo. Por eso, hay que recordar que normalmente la literatura propicia el análisis, la reflexión y el goce individual.

Es importante considerar actividades y materiales complementarios como asistencia a museos, conferencias, presentaciones de autores, ferias de libros y el uso de recursos documentales, además de los electrónicos y sitios de Internet, lecturas y entrevistas que están disponibles en *Toda la UNAM en línea* y otros medios similares, sin descuidar la práctica fundamental de la lectura dentro o fuera del salón de clases con análisis, réplicas, tertulias y otras estrategias que se consideren adecuadas y que deben ser el núcleo de la formación de lectores en el bachillerato de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Importancia de la Literatura en el bachillerato

La literatura era el pasaporte de entrada a una vida más amplia; es decir, a un territorio libre. *La literatura era la libertad.* Y sobre todo en una época en que los valores de la lectura y la introspección se cuestionan con tenacidad, la literatura es la libertad.

(Susan Sontag, *Al mismo tiempo*)

En tanto recreación de otras realidades posibles, los textos literarios ejercen una función liberadora y catártica en los lectores al procurar la evocación y la imaginación de situaciones relacionadas con su condición presente, o también contribuyen a liberar tensiones y, por consecuencia, a superar sentimientos frecuentes en la vida.

Asimismo, la lectura literaria promueve la reflexión de los alumnos con respecto de los otros con quienes convive, posibilitando actitudes y valores de respeto, solidaridad y tolerancia hacia la diversidad cultural, étnica, ideológica, religiosa y existencial. Otro aspecto significativo de la literatura es fomentar un pensamiento autónomo y crítico en el alumno, que le permita reflexionar sobre el sentido de su propia vida y ampliar sus horizontes culturales.

Aunque la literatura es un acto eminentemente vocacional, puede y debe estudiarse en las escuelas porque forma parte del saber humano y de la cultura general. Su importancia es innegable, pues da cuenta de la condición humana, y como arte, enuncia con belleza la simplicidad y, al mismo tiempo, la complejidad de la existencia. Durante el bachillerato, la enseñanza de la literatura representa un apoyo importante en el desarrollo emocional y académico del alumno, porque propicia el perfeccionamiento de habilidades comunicativas que le ayudan a desempeñarse mejor en sus demás asignaturas, situación que se verá reflejada positivamente en la convivencia social y en su futura actividad profesional.

En otro sentido, más allá de la experiencia estética, cuando el alumno logra interpretar, predecir y reflexionar, al mismo tiempo desarrolla la capacidad de analizar textos no sólo de esta disciplina, sino de cualquier otra desde diferentes perspectivas.

Tras la lectura de textos literarios, el alumno puede adquirir una estructura de pensamiento lógico, puesto que el contacto con las construcciones sintácticas de autores y obras de calidad fortalece notablemente la coherencia y la fluidez de su discurso, ya que, por un lado, dispone de vocabulario más amplio para expresarse de forma oral y escrita y, por otro, refleja la apropiación de su lengua a través del

enriquecimiento del léxico y la reafirmación de la ortografía, aspectos que optimizan la comunicación con sus profesores y, por ende, la calidad de su aprendizaje.

REFLEXIÓN, SENSIBILIDAD Y CREATIVIDAD HUMANISTAS. FILOSOFÍA

APRENDIZAJES ESENCIALES DE FILOSOFÍA			
Ejes referenciales			
Acerca de la Filosofía	Lógica y argumentación	La reflexión ética y el comportamiento moral del ser humano	Estética: síntesis de la experiencia sensible y la racionalidad
Fi1. Comprender el carácter reflexivo, crítico y plural de la filosofía. Fi2. Valorar el carácter discursivo, racional y dialógico de la filosofía. Fi3. Reconocer las diferentes maneras de comprender la realidad: mítica, científica y filosófica. Fi4. Reconocer los diversos modos en que la filosofía da respuesta a sus principales problemas. Fi5. Problematizar el mundo que nos rodea. Fi6. Adquirir una actitud filosófica ante los problemas que se presentan.	Fi7. Distinguir la corrección y la verdad del pensamiento, a fin de comprender que la validez de un argumento es formal e independiente de la verdad de su contenido. Fi8. Construir argumentos propios para transmitir el pensamiento de manera adecuada. Fi9. Identificar las reglas básicas del pensamiento formal. Fi10. Caracterizar y comprender las principales falacias para reconocer argumentos que son persuasivos, pero que no son correctos en su estructura. Fi11. Evaluar diversos tipos de argumentos. Fi12. Justificar de manera racional las propias decisiones.	Fi13. Apropiarse de la condición de sujeto moral. Fi14. Entender que la autonomía moral implica responsabilidad y aceptación de derechos, obligaciones y valores. Fi15. Reconocer la relación y compromiso que se tiene con la sociedad. Fi16. Adoptar una postura ética personal sobre los problemas y dilemas morales de nuestro tiempo.	Fi17. Identificar las razones por las cuales algunas manifestaciones artísticas provocan ciertos juicios a partir de los sentimientos y de la razón. Fi18. Desarrollar una percepción distinta a la cotidiana para utilizar la esfera de los sentidos de manera diferente. Fi19. Argumentar de manera eficaz y documentada sobre las propias preferencias estéticas. Fi20. Valorar las manifestaciones artísticas que la actualidad y la tradición presentan.

Página en blanco

REFLEXIÓN, SENSIBILIDAD Y CREATIVIDAD HUMANISTAS. FORMACIÓN ARTÍSTICA

APRENDIZAJES ESENCIALES DE FORMACIÓN ARTÍSTICA	
Aprendizajes esenciales teóricos	Aprendizajes esenciales prácticos
<p>Fa1. Explorar el arte a partir de la propia sensibilidad.</p> <p>Fa2. Apreciar la obra de arte a través de los sentidos, pensamiento y memoria visual.</p> <p>Fa3. Expresar la creatividad y sensibilidad.</p> <p>Fa4. Relacionar las diferentes áreas del saber con el arte.</p> <p>Fa5. Apreciar el hecho artístico como fuente de goce estético.</p> <p>Fa6. Distinguir una obra de arte en diferentes niveles: históricos, culturales, de apreciación estética, entre otros.</p> <p>Fa7. Valorar la obra artística como medio de expresión, sentimientos, ideas, pensamientos y vivencias.</p> <p>Fa8. Identificar los principales periodos y estilos de la historia en el área del arte que corresponda.</p> <p>Fa9. Expresar la propia opinión acerca del arte tomando en cuenta sus distintos significados.</p> <p>Fa10. Establecer un juicio crítico frente a la oferta de los medios de comunicación.</p> <p>Fa11. Utilizar las TIC para la investigación del área del arte que se trate.</p>	<p>Fa12. Utilizar técnicas y herramientas artísticas para configurar diferentes tipos de composiciones.</p> <p>Fa13. Expresar sentimientos y pensamientos al crear una obra de arte.</p> <p>Fa14. Utilizar símbolos, códigos, terminología y procedimientos en la creación artística.</p> <p>Fa15. Aplicar lo almacenado en la memoria visual.</p> <p>Fa16. Adquirir práctica en una rama del arte.</p> <p>Fa17. Interpretar composiciones de arte.</p> <p>Fa18. Emplear elementos del lenguaje artístico en la realización de la obra.</p> <p>Fa19. Reconocer y utilizar el espacio y el tiempo como elementos de composición artística.</p> <p>Fa20. Representar situaciones de la vida cotidiana individual y de la comunidad utilizando el área de arte de elección personal.</p> <p>Fa21. Potenciar los recursos teórico-prácticos como individuo creativo.</p>

NOTA: El término 'praxis' refiere una tradición filosófica proveniente de los griegos: "Los griegos llamaban *praxis* a un quehacer, transacción o negocio, es decir, a la acción de llevar a cabo algo [...]. El término fue usado asimismo para designar la acción moral. En uno de los sentidos de 'práctica', la praxis designa la actividad práctica, a diferencia de la teórica. La praxis puede ser "exterior", cuando se encamina a la realización de algo que trasciende al agente, e "interior", cuando tiene por finalidad el agente mismo. El término 'praxis' puede designar también el conjunto de las acciones llevadas a cabo por el hombre" (Ferrater Mora, José (1982), *Diccionario de Filosofía*, t. 3, p. 2661).

Página en blanco

REFLEXIÓN, SENSIBILIDAD Y CREATIVIDAD HUMANISTAS. LITERATURA

APRENDIZAJES ESENCIALES DE LITERATURA	
<i>Aprendizajes esenciales</i>	Habilidades
<p>L1. Reconocer el mito como una fuente de temas, personajes y relatos que nutren la literatura.</p> <p>L2. Distinguir las características diferenciales de la literatura antigua, clásica, moderna y contemporánea.</p> <p>L3. Identificar la expresión literaria en sus diversas funciones.</p> <p>L4. Interpretar diversos géneros representativos de la literatura: cuento, novela, drama, poema, ensayo y crónica, entre otros.</p> <p>L5. Valorar la importancia de la lectura de textos literarios por su calidad estética y artística.</p> <p>L6. Apreciar el texto literario por su relación con los valores éticos, estéticos, lúdicos y testimoniales de otras épocas y de la propia.</p> <p>L7. Reconocer la conexión de textos literarios con sus contextos: histórico, cultural y social.</p> <p>L8. Reconocer los propósitos, la estructura y los recursos de los distintos géneros literarios.</p> <p>L9. Identificar la función poética del lenguaje.</p> <p>L10. Identificar conceptos literarios generales.</p> <p>L11. Relacionar la literatura con otras manifestaciones artísticas, filosóficas y culturales identificando la intertextualidad existente en ellas.</p> <p>L12. Argumentar la interpretación sobre la obra, en forma oral y escrita, de acuerdo con la propia experiencia lectora.</p>	<p>Leer textos literarios</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reconocer las estructuras básicas: exposición, descripción, narración, diálogo, argumentación e instrucción • Reconocer la función poética de la lengua • Distinguir las características de los géneros literarios • Comprender textos literarios • Analizar textos literarios • Interpretar textos literarios • Desarrollar la imaginación y el placer estético • Recrear mundos posibles • Vincular la expresión literaria con los distintos códigos artísticos y medios de comunicación <p>Dar cuenta de la lectura de textos literarios</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conocer y emplear métodos y técnicas de investigación literaria • Expresar oralmente y por escrito la interpretación razonada de las obras leídas

Página en blanco